

de los socialistas en el Ayuntamiento de Valencia.

Rubio desmenuzó las bolsas de suelo que quedan todavía por desarrollar en 29 sectores de Valencia y que, según su recuento, suman algo más de 43.000 posibles viviendas. Además, añadió que un informe del Instituto Nacional de Estadística calcula un parque de 65.000 viviendas vacías en la ciudad que habría que sumar al recuento. El portavoz socialista acusó a los adjudicatarios de la urbanización de algunas de estas bolsas de suelo de retrasar los proyectos de reparcelación para acumular y consolidar el suelo del que disponen, por lo que recomendó al equipo de Gobierno retirar las adjudicaciones. «En Patraix no se ha reparcelado porque el adjudicatario no ha querido. Hay suelo pero no hay voluntad de ponerlo en marcha. Serán los seis empresarios que tienen en su mano el suelo quienes decidan cuándo comenzar», remató Rubio.

En cuanto a las nuevas zonas que pasarán a convertirse en urbanizables, Rubio destacó que ninguna de ellas está conectada al transporte público y reprochó que se pague el soterramiento de las vías del metro en Benimámet con una reducción de las viviendas de protección oficial.

Finalmente, criticó que el crecimiento de la ciudad se planifique desde el extrarradio y en una zona dividida del centro metropolitano por la V30. «Alteran el modelo de ciudad que tenemos en la actualidad por otro que no es razonable. Además, ¿qué sentido tiene que Valencia crezca hacia el sur en zonas donde no hay accesos de red viaria?», finalizó.

Por su parte, el concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Valencia, Jorge Bellver, reprochó que

cañe Jesús Morante, la ZAL, la depuradora y Mercavalencia que se convertirá en un «pasillo verde» que conectará el jardín del Turia con el parque de la Albufera.

Finalmente, la Conselleria incidió en que las nuevas zonas recalificadas son partes del territorio que han sido segregadas de su entorno de huerta debido a la construcción de infraestructuras que lo delimitan específicamente y que se encuentran junto a tramas urbanas muy consolidadas.

EL MUNDO 30/9/2005

## El Centro Islámico de Valencia inaugura en Orriols sus nuevas instalaciones para 200 alumnos

L. BENAVENTE  
VALENCIA.— En la calle Arquitecto Rodríguez, del barrio valenciano de Orriols, se mezclan culturas y tradiciones. No es para menos, ya que es el escenario de las nuevas instalaciones del Centro Cultural Islámico de Valencia (CCIV) que se inauguraron ayer. El nuevo edificio, que ocupa tres bajos de la calle, pretende prestar servicio y fomentar la integración de la población musulmana, tanto autóctona como migrante, en la Comunidad. El presidente del centro, Alaeddine Awad, señaló que con las nuevas instalaciones «ya está todo a punto para avanzar en el camino de la paz, el diálogo y la convivencia». Y es que el nuevo edificio nace con unos objetivos claros, como estrechar lazos entre la sociedad española y musulmana, poner a disposición de los musulmanes los medios necesarios

para un óptimo desarrollo espiritual y difundir y enseñar la cultura islámica y española mediante eventos de difusión cultural, formación, traducciones, publicaciones, proyecciones, conferencias, enseñanza de los idiomas español, valenciano y árabe, y todos cuantos el CCIV considere oportuno.

El edificio dispone de una sala multiusos, una guardería, una sala de informática, una biblioteca, una sala de lectura de textos del Corán y una parte reservada al culto. Se trata de un centro abierto a todo aquél que quiera participar en las actividades, de la raza que sea. De hecho, el pasado año en las anteriores instalaciones, se matricularon muchos niños españoles para aprender árabe, y así lo señaló Alaeddine Awad: «las aulas podrán ser utilizadas abiertamente por todos los vecinos, y esperamos a más de 200 alumnos».

terranes que recorren la zona y daban servicio al antiguo balneario de La Alameda, justo enfrente, salen a 43 grados y son perfectas para tratamiento de procesos reumáticos, respiratorios y dermatológicos, entre otros.

### Guardería y mucha agua

También en la planta baja se ha previsto una pequeña guardería, para que los usuarios del balneario puedan dejar a los niños du-

balnearios, TermaEuropa, durante 50 años. A cambio, la iniciativa privada es la que desembolsa toda la inversión, unos seis millones de euros. Durante los siete primeros años pagará un canon al Ayuntamiento de 2.000 euros al año, que subirá a 75.000 euros hasta final de la concesión. Barberá destacó la rehabilitación del Asilo de la Lactancia, así como del antiguo balneario, que será un hotel de lujo y la Tabacalera, que será un gran ayuntamiento.



Dos mujeres en las nuevas instalaciones del centro Islámico, ayer. / BENITO PAJARES